

MADRID
SÁBADO 2
ABRIL

OPICINAS.

BELÉN, 13, bajo

Fiducia de seguros.

Toda la correspondencia al Director.

Número suelto

10
céntimos

LOS SUCECOS

PERIODICO ILUSTRADO

MADRID
SABADO 2
ABRIL.

SUBSCRIPCION

España, un año 5 ptas.
Extranjero, un año 8 francos.

Número suelto

10
céntimos

LAS CALLES DE MADRID

BIOGRAFÍA Y RETRATO DE LOS PERSONAJES
ILUSTRES CUYOS NOMBRES LLEVAN ALGUNAS
CALLES DE LA CORTE.

Espoz y Mina.

Uno de los hombres más notables que produjo en España la guerra de la Independencia es, sin duda alguna, el personaje que da nombre a la calle que comienza en la Puerta del Sol y termina en la Plaza del Ángel.

D. Francisco Espoz y Mina, de humilde origen, sin fortuna, sin educación, se elevó desde el seno del pueblo, en el que había nacido, a los primeros puestos de la jerarquía social; y esta elevación extraordinaria no la debió a la intriga ni al favor, sino a la energía y a la consecuencia de su carácter. Lo que quería en sus mocedades lo quiso también en sus últimos días, y digna es de aprecio tan inalterable constancia, en un siglo versátil y fecundo en defecciones como el que alcanzó y el que le ha sucedido.

Hijo de honrados labradores, y después de aprender a leer y escribir, única cosa que pudieron enseñarle, se dedicó a las labores del campo, adquiriendo en ellas la actividad y fuerza que más tarde le distinguieron. A la muerte de su padre quedó al frente de la reducida hacienda que formaba su patrimonio, y así vivió hasta los veintiséis años, en que nuevos y grandes acontecimientos le señalaron el camino que había de conducirle a los altos destinos que la Providencia le tenía reservados.

Verificada la invasión francesa en 1808, y arrebatado Mina del noble ardor patrio que inflamaba a todos los corazones, abandonó el arado y empuñó el fusil, sentando plaza de soldado voluntario en el batallón titulado de Doyle.

Al poco tiempo ingresó en la guerrilla que mandaba un sobrino suyo, que había dejado la carrera eclesiástica deseoso de vengar los agravios y perjuicios causados a su familia por los franceses. Derrotado y hecho prisionero el seminarista, Mina se puso al frente de la guerrilla, demostrando desde el primer momento una voluntad temeraria e incontestable y un arrojo a toda prueba en las sorpresas y combates parciales, siempre ventajosos, que



empeñaba con el enemigo. La fama de sus hechos corría, y propagábase por Navarra y provincias colindantes, hasta el punto de llegar a oídos de la Regencia del reino, que, deseosa de estimular su patriotismo, le concedió, a mediados de Septiembre del año 10, el grado de coronel, unido al nombramiento de comandante general de las guerrillas navarras, sin dependencia de ningún otro jefe. Todo el año 11 lo pasó en escaramuzas y acciones de guerra, cuya enumeración sería demasiado prolija, además de no consentir el espacio de que disponemos. En aquel mismo año reconoció el Gobierno como tropas de línea del ejército, las guerrillas de Navarra; aprobó los nombramientos de jefes y oficiales hechos por Mina, y elevó a éste al grado de brigadier, y al de mariscal de campo en Abril de 1812.

Tales hazañas llevó a cabo y tan notables ventajas obtuvo sobre el enemigo, que éste, a pesar del rencor que le tenía, llegó a apellidarle Rey de Navarra, ofreciendo el gobernador de Pamplona, en un bando que publicó, SEIS MIL DÓROS por la cabeza de tan esforzado guerrillero.

Hallándose en las cercanías de Aribán, los soldados de Mina sorprendieron un convoy en el que iba M. Deslándes, secretario del Gabinete del rey José, en compañía de su esposa, varias damas francesas y cinco niños cuyos padres se ignoraban.

El secretario fué muerto de un sablazo que le dió el subteniente que mandaba la guerrilla, pero las señoras y niños fueron respetados por orden expresa de Mina, enviándolos a Victoria con una comunicación en que decía al Gobierno:

«Estos angelitos, víctimas inocentes en los primeros pasos de la vida, merecedores de mi división todos los sentimientos de compasión y cariño que dictan la religión, la humanidad, edad tan tierna y suerte tan desventurada...

Los niños, por su candor, tienen sobre mi alma el mayor ascendiente... Estos reñegones dicen por sí solos mucho más de lo que pudiera decirse en alabanza de Mina.

Las pérdidas causadas por este invicto general a los franceses durante la guerra, pasan de cuarenta mil hombres, no llegando las suyas a cinco mil; lo cual se concibe atendiendo al género de combates que emprendió y sostuvo en un país montuoso y amigo, en que, a pesar de ser su tropa poco regimientada, se batía con ventaja muchas veces. Mina, no obstante esto, dió repetidas pruebas de no esquivar el peligro, siendo, en diferentes ocasiones, herido de sable, de lanza y de bala de fusil, llevando una de éstas hasta su muerte en un muslo, por no podersele extraer los facultativos. En su hoja de servicios consta que dió y sostuvo 143 BATALLAS Y ACCIONES DE GUERRA, sin contar otros encuentros de poca importancia; quitó al enemigo 13 PLAZAS FUERTES y le hizo más de CATORCE MIL PRISIONEROS.

Terminada la guerra, Mina fué llamado a Madrid por Fernando VII, y en las varias audiencias que obtuvo de S. M. en el espacio de un mes, pudo convencerse de lo enemigo que era la corte de las libertades políticas que tanto amaba el guerrillero. Destinado de cuartel a Pamplona, y unido al partido liberal, trató de apoderarse de la ciudadela y de restablecer la Constitución. Su plan abortó y Mina fué proscrito, teniendo que refugiarse en Francia, en 1814, con varios jefes y oficiales que le habían secundado en la intentona, siendo recibido con notable distinción por los mismos franceses que en tantas ocasiones habían peleado contra él. Vuelto Napoleón de la isla de Elba en 1815, y no desconociendo las relevantes cualidades que como militar concurrían en Mina, trató de atraerle a su partido ofreciéndole distinciones y riquezas, que Mina rechazó repetidamente con la patriótica idea de que no debía transigir con el que había sido enemigo de su patria.

Dado a principios del año 20 el grito de libertad por Riego, Mina volvió a España atravesando mil peligros y venciendo innumerables obstáculos. Era en medio del invierno, y atravesando solo las montañas navarras, cubiertas de nieve, logró reunir alguna gente y con ella proclamó la Constitución en varias villas y pueblos, marchando sin detenerse a Pamplona, cuyas puertas le fueron franqueadas al grito de: *viva la libertad!* Aceptada y jurada por el Rey la Constitución, Mina fué nombrado Capitán general del ejército y provincia de Navarra, pasando luego, a petición suya, a Galicia con igual cargo. En Enero de 1822 le destinaron de cuartel a León, en cuya ciudad aumentó su partido, a lo que contribuyó no poco los varios actos populares que realizó, entre otros, el de hacer el servicio como simple soldado en las filas de los Nacionales.

Para vencer la insurrección absolutista que iba tomando mucho cuerpo, sobre todo en Cataluña, fué nombrado general en jefe de aquel ejército, librando a Cervera de caer en poder de los facciosos, y apoderándose luego del fuerte de Castellfollit, tras una obstinada resistencia. Sobre las ruinas del pueblo que destruyó por ser el foco principal de la insurrección, hizo colocar la inscripción siguiente:

Aquí existió Castellfollit: pueblos, tomad ejemplo. No abriguéis a los enemigos de la patria.

En poco más de seis meses de marchas forzadas y de continuas victorias, Mina pudo participar al Gobierno que la facción estaba vencida y terminadas las operaciones. Por estos relevantes servicios le concedieron la gran cruz de San Fernando.

Catorce años de lucha constante quebrantaron su salud, hasta el punto de postularle en cama. Desde ella firmó la honrosa capitulación que abrió las puertas de Barcelona a las tropas francesas en 1823, embarcándose Mina en un bergantín que le condujo a Inglaterra, donde en un honroso retiro se dedicó al restablecimiento de su salud. Allí el año 1825 publicó un curioso libro titulado: *Breve extracto de mi vida*, del cual hemos tomado algunos apuntes.

Siete años permaneció en Inglaterra, hasta que la revolución francesa de 1830 volvió a arrastrar al ilustre emigrado a la vida azarosa de su juventud. Tornó a España, y en unión de varios liberales, organizó una nueva partida en las montañas de Navarra; pero al llegar a Vera, las tropas de Rodil vencieron a los insurrectos, siendo fusilados los prisioneros, y debiendo Mina su salvación y la de otros tres compañeros a la fuga y al conocimiento que tenía del terreno en que se libró la acción.

Cuéntase que al llegar a Pamplona reunió al Cabildo de la Catedral, y les dijo: «Hace años que ofrecieron ustedes 6.000 duros al que les entregase la cabeza del traidor Mina: pues bien, yo soy quien se la traigo. Páguenme ustedes ahora el precio que por ella establecieron».

Tal fué la vida de este ilustre patriota, que falleció, víctima de un cáncer en el estómago, el 24 de Diciembre de 1836, a la edad de cincuenta y cinco años, de los cuales, veintisiete los consagró a luchar por la libertad de su patria.

Por Decreto de las Cortes del 37 se mandó inscribir su nombre en el Salón de Sesiones. Dióse a su viuda el título de condesa de Espoz y Mina, y elevada posteriormente a la grandeza de España, obtuvo durante la regencia del general Espartero el cargo de aya de S. M. la reina Isabel II y de su augusta hermana la infanta Luisa Fernanda.

EDUARDO DE LUSTONÓ.

LA FIESTA DE MANANA

Una bandera gloriosa

A las siete de la mañana del 1.º de Julio del 85, el general Schafter, jefe de las fuerzas americanas desembarcadas en Santiago de Cuba, ordenaba el ataque simultáneo a las lomas de San Juan y al Cañey.

Siete mil hombres de Infantería y Artillería rompieron el fuego sobre las lomas y comenzó el movimiento de avances.

Trescientos soldados del batallón provisional de Puerto Rico, 50 artilleros con dos piezas Krupp y 80 voluntarios defendían el lugar atacado.

En la primera acometida, el regimiento de Infantería yanqui núm. 71 se desbandó. Los oficiales del Estado Mayor del general Har-

Cabos.—Antonio Villar, Luis Sáenz, Santiago Reina, José Portas, Andrés Vázquez, Alejandro Jespe, Luciano Romero, Francisco Morales y Fernando Azcoaga.

Corpetas.—Mateo Gálvez, Manuel Gómez, Federico Meret, Leocadio Ojer y Antonio García.

Soldados.—Antonio Cismar, Antonio Pérez, Antonio López, Esteban Poyo, Francisco Jiménez, Francisco García, Federico Rojas, Fe-



vins tuvieron que formar un cordón detrás de los fugitivos americanos obligados a seguir adelante.

El combate se empeñó nuevamente y duró cuatro horas, al cabo de las cuales los americanos habían tenido 1.000 bajas, y el general Schafter pedía una tregua para enterrar sus muertos.

En las lomas de San Juan no quedaban en pie más que unos cuantos hombres. Las ametralladoras yanquis y las baterías de refresco habían matado o herido a casi todos los héroicos defensores de las lomas.

Fué necesario que aquel puñado de supervivientes, después de combatir cuatro horas, se retirase en busca de agua y de municiones, luego de concedida la tregua, para que los yanquis ocupasen aquellas posiciones, sin poder pasar de allí, a pesar del esfuerzo de sus jefes.

Esta página, la más brillante acaso de la historia militar contemporánea, es la que se va a conmemorar mañana domingo en el Hipódromo, imponiendo la corbata de San Fernando a la bandera del batallón provisional de Puerto Rico.

Los que escaparon con vida de la sangrienta jornada, formarán para presenciar el acto de la tarde y hermosa recompensa.

Son los siguientes:

Sargentos.—Antonio Martín, Antonio Jurado y José Anastasio.

Agudo, Mariano Ginés, Pedro López, Pedro Laguna, Pedro Casado, Pedro González, Sebastián López, Sebastián Sánchez, Sotero García, Valentín Tejero, Wenceslao Moreno, Manuel Pérez, José Sánchez, Miguel Llovet, Toribio Calleja, Pedro García, Serafín Jiménez, Rafael Salas, Tomás Martín, Manuel Vela, Jesús Aguado, Ángel Benito, Miguel Aparicio, Francisco Ricart, Juan Palmer, Teodoro Martín, Juan Martín, Ceferino Ortega, José Pérez, Juan Franco, José Ponce, Antonio Durán y José Sánchez.

Julán Rayo, Emilio Bravo, José Huertas, Juan Palacio, Vicente Leiva, Florencio Domínguez, Enrique Fernández, Fernando Martínez, Luciano García, Martín Marín, Ramón Soler, Fernando Madueño, Francisco Repiso, Antonio Limones, Antonio Galipienso, Bautista Escriba, Cayetano Sánchez, Antonio Villarino, José Huémez, Antonio Rodríguez, José García, Agapito Sánchez, Rafael Gómez, Cirilo Martín, Enrique Pons, Benito Martín, Dionisio Pérez, Eugenio Tintero, Antonio Tomillero, Antonio Lara, Acisclo Gómez, Aquilino Labrador, Antonio Carrasco, Antonio Rodríguez, Antonio Castell, Ambrosio Castejón,

NUEVA TEMPORADA EN ESLAVA



JULIA FON

JULIA VELASCO

Antonio Vázquez, Antonio Casas, A. maro Riera, Andrés Cabanillas, Antonio Río, Antonio Almaraz, Abelardo Beltrán, Bernardo Núñez, Bernabé Forné, Cayo López, Cristóbal Camacho, Cándido Pons, Cándido Martínez, Clemente Román, Cristino Tabasco, Dionisio Campillo, Domingo Martínez, Diego Martín, Domingo Rivero, Diego Aracil, Domingo Oteruelo, Enrique González.

Eulogio Rodríguez, Eduardo Palomero, Esteban Noreña, Francisco Sánchez, Francisco Rodríguez, Francisco Sánchez, Federico García, Francisco Sánchez, Francisco Jiménez, Francisco Barberá, Francisco Camarero, José Carralés, Juan Romero, José Gil, José Pérez, Joaquín Mateo, Juan Prieto, Juan Rodríguez, José Benjumea, Joaquín Gutiérrez, Manuel López, Manuel Naranjo, Pedro Rodríguez, Pedro Caja, Ramón García, Rafael Estepa, Rafael Tobar, Rafael Lozano, Tomás Avila y Teodoro Carballo.

La ceremonia de mañana será la siguiente:

Primero se celebrará una misa de campaña. Acto seguido se efectuará la jura de los nuevos reclutas de esta guarnición, y finalmente S. M. el Rey colocará la corbata de San Fernando en la bandera del provisional de Puerto Rico, desfilando después ante esta en señal de la Patria todas las tropas, a la cabeza de las cuales marchará el monarca seguido de su Estado Mayor, que, según hemos oído, será más lucido y numeroso que de ordinario.

Nuestros grabados representan la bandera del glorioso batallón, el acto de ser entregada en el Museo de Artillería al primer batallón del regimiento del Rey, mandado por el Coronel O'Donnell, y su paso por las calles.

Confidencias de un sombrerero

EXTRAVAGANCIAS DE LOS PARROQUIANOS

Los sombrereros son, sin duda, de todos los industriales, los que tienen el cerebro mejor equilibrado. Si así no fuera, necesariamente habrían de sufrir el contagio de sus parroquianos, entre los cuales hay algunos cuyas monomanías y extravagancias rayan en lo inverosímil.

Véase la clase.

Un periodista inglés tuvo la ocurrencia de hacer una *tournee* por varias de las principales sombrerías de Londres, y he aquí las curiosas confidencias que escuchó de los dueños de las tiendas.

«Se asombraría usted si conociera los encargos extraordinarios que algunas veces recibimos de parroquianos extravagantes, para hacerles sombreros con arreglo a sus dibujos o descripciones, que han de servirles para sus propios y especiales designios o para sus propios y particulares usos.

«No dejaría usted seguramente de alarmarse si supiera que mucha gente que pasa por la calle junto a usted lleva un revólver cuidadosamente disimulado en compartimentos preparados especialmente para el caso, en el interior de sus sombreros de copa.

«Hace algunos meses vino un señor a encargarme un sombrero alto que, en caso de apuro, pudiera convertirse en... un cubo... Fué necesario forrarlo de tela impermeable y dar las alas una forma especial que permitiera al líquido penetrar en ellas y hacer así mayor la capacidad del receptáculo.

Cuando estuvo terminada la confección de aquel extraño sombrero, avisé al parroquiano, que muy satisfecho de la obra, me la pagó sin discutir el precio, que no bajó de cinco libras esterlinas (125 francos).

«En muchas ocasiones nos hemos visto, por órdenes recibidas, obligados a fijar en el interior de los sombreros de copa depósitos especiales para poder colocar en ellos pequeños artículos de tela y hasta cepillos de cabeza. Dos veces me han encargado que pusiera en el fondo del sombrero pequeños espejos. Las mujeres, acusadas tan frecuentemente de vanidad, deben tener en cuenta este detalle.

«Son tantos los sombreros extraordinarios que me han encargado, que es difícil decir cuál de ellos es el más extravagante. Recuerdo, entre otros, un sombrero hongo cuya tapa podía levantarse, permitiendo así sacar del interior un impermeable de tela finísima que podía usarse en tiempo de lluvia. También me acuerdo de uno que me encargó cierto caballero que, según me dijo, viajaba con frecuencia; obediendo sus órdenes, coloqué en el interior del sombrero un pequeño aparato de luz eléctrica y un gancho en el ala. Como excusa de esta idea original, me dijo que era comerciante y se veía obligado a viajar casi constantemente de noche; siempre que podía toma-

ba un compartimento para él sólo, corría la cortinilla de la luz del vagón, se acostaba, ponía el reloj dentro del sombrero y colgaba éste en el asiento de enfrente, a la altura de su cabeza. De ese modo, sin necesidad de molestarle, podía ver a cada momento la hora y calcular por ella el tiempo que le faltaba para llegar a su destino.

«Los encargos que con más frecuencia recibo, son los de colocar pequeños retratos pintados en el fondo de los sombreros, principalmente en los de copa. Un conocido hombre público pagó por uno de estos sombreros la friolera de 15 guineas (400 y pico de francos); bien es verdad que el retrato es una obra de arte que representa fielmente el rostro de una de las mujeres más bonitas de Londres.»



GENTE CON CASA ABIERTA

Caricatura de Leng.



El acreditado Lhardy.

(Carrera de San Jerónimo.)

Suceso que debe imitarse

El Ayuntamiento de Finisterre se distingue, como la mayoría de los Ayuntamientos de España, por la división de los Concejales en grupos políticos.

En la sesión últimamente celebrada en aquel pueblo de La Coruña, pedían unos que se consignase en acta una aclaración, y se oponían otros a lo solicitado, porque se trataba de rivalidades de caciques.

Irritado el Secretario, sintiéndose indignado también un Concejal, y habiendo puños como mientes al alcance de todas las narices. Liáronse los padres del Municipio a botafuertes, más o menos limpias, cundió la alarma entre el vecindario, y como «donde hay tocinos hay estacas», ocurrió lo siguiente:

Seisenta individuos del pueblo, armados de garrotes, penetraron en el salón de sesiones, arrollaron a los combatientes y despejaron el Municipio.

Los concejales salieron, unos por los balcones y otros por las ventanas del edificio.

Tipos conocidos



DON RAMÓN DEL VALLE INCLÁN

Temporada taurina.—Matadores contratados (Fotografías de Compañy.)



LAGARTIJILLO

FUENTES

MONTES

DOMESTIC

LAGARTILLO

MACHACITO

LAGARTILLO CHICO

GALLITO

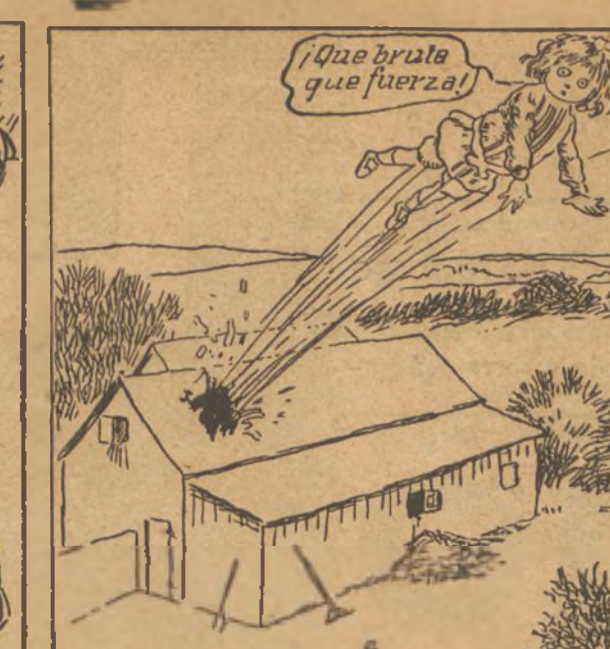
Ayuntamiento de Madrid

SECCION FIJA

Juanito

su perro

Quinta serie



EL CALENDARIO



ABRIL

- 2.—Sábado de Gloria.—SAN FRANCISCO DE PAULA Y SAN ABUNDIO.—1706. El rey D. Felipe V pone sitio a Barcelona.
3.—Domingo de Resurrección.—SAN BENIGNO.—1682. Fallecimiento de Bartolomé Esteban Murillo, en Sevilla.
4.—Lunes.—SAN ISIDORO, ARZOBISPO.—1744. Muerte de Oliver Goldsmith, sabio economista.
5.—Martes.—SAN VICENTE FERRER.—1890.



Cómo se convierte el vino en agua

Tomad un tarro parecido a los de confitura, llenándolo hasta sus tres cuartas partes de agua; haced en el tapón ó corcho dos agujeros, por los que han de pasar dos pajitas de centeno de 15 centímetros de largo. Una de estas pajitas (2) llegará al líquido hasta donde señala nuestro dibujo; la otra (1) solo hasta la parte superior. Cada pajita está rematada por una media cáscara de nuez perforada. El ajuste de las pajitas a los agujeros de las nueces y el tapón al frasco ha de hacerse por medio de lazo.

Si vertemos agua en la nuez (1), ésta en la misma cantidad saldrá por la pajita (3) que hemos ajustado a la nuez (2). Ahora bien; si vertemos vino en la nuez (1), veremos que sale la misma cantidad de agua por la pajita (3). Este fenómeno es debido a la presión del aire, y es un medio original (si es que la criada se olvidó de la botella de agua) de dar una broma inocente a alguna persona que no le guste beber más que agua y vea que se emplea una botella de vino para obsequiarla.

Folleto permanente de "LOS SUCECOS,"

CRIMENES Y MISTERIOS

Relación de hechos auténticos, sacada de todos los Archivos judiciales del mundo.

La Morgue de París

(Conclusión)

—Sí, señor—dijo jadeante.—[Es la señora la...]
El inglés lanzó un rugido de dolor, que atrajo a la servidumbre y a los invitados, ante cuyos ojos atónitos montó de un salto en el caballo que acababa de traer a su criado y emprendió una carrera desesperada hacia la ciudad.
Todos se agruparon en derredor de aquél que confirmó la noticia de que su señora era la mujer muerta extraída del Sena, y que ella era también la que había venido con su amo desde Italia. La Marquesa se sintió estremecida por un espasmo de horror. Ya no cabía duda: el guante encontrado sobre la muerta, era el suyo; recordaba habérselo dado al inglés en testimonio de sus momentos de felicidad.
—Perdóneme ustedes—dijo dirigiéndose a sus invitados.—no me encuentro bien. Esta escena me ha impresionado mucho... Buenas noches, señores.
Y la Marquesa se retiró, terminando en medio del más siniestro silencio aquella jornada que había comenzado con tanta alegría.

La noche estaba muy avanzada cuando el inglés llegó a la ciudad. El violento ejercicio y el aire frío habían calmado un tanto la turbación de su espíritu.
Sus ideas se hacían más claras, y a medida que penetraba la luz en su cerebro, se sentía dominado por un espasmo de remordimiento. Aquella que adoró en un tiempo, tanto como ahora había ultrajado; la que abandonó todo por seguirle, estaba muerta, muerta... por culpa de su abandono cruel; bien lo reconocía, aunque tarde. Pero ¿cómo había muerto? ¿Quién la había matado... quién? ¿por qué?... Y se maldijo a sí mismo, porque de no haberle conocido, Bianca viviría aún y sería respetada y dichosa... mientras que ahora...
Su instinto, no su voluntad, le condujo a la Morgue.
Estaba amaneciendo, y las altas siluetas de los edificios semejaban espectros saliendo de la nieve, mientras el Sena se deslizaba lentamente bajo un sudario de densa bruma.
Después de dejar su caballo en el Hotel Richelieu, había llegado hasta allí, andando sobre el piso helado, con la cabeza descubierta... la verdad estaba a dos metros delante de él... necesitaba saberlo todo... Se pasó la mano por la frente bañada en sudor, y con paso incierto, como un borracho, entró en la Morgue.

El guardián se hallaba de pie en la puerta, fumando tranquilamente su pipa.
El inglés pasó junto a él sin pronunciar palabra, y el guardián, al ver aquel hombre de tan elegante y singular aspecto, comprendió intuitivamente que no podía guiarle otro fin que el de la muerte.
El inglés penetró en el siniestro recinto y se detuvo ante un cuerpo inmóvil extendido sobre una losa.

Era el cadáver de Bianca, de aquella mujer hermosísima; ayer llena de vida, hoy rígida, fría... Un delgado velo cubría sus esculturales formas, cuyo contorno se dibujaba a través del blanco sudario. Su bellísimo rostro se hallaba descubierto, y aquella palidez é inmovilidad que daba a sus facciones la muerte hubieran podido hacerla semejar a una estatua, si no fuera por los negriscos cabellos que, húmedos todavía, caían sobre sus hombros hasta el suelo. Colgados de un clavo en el muro, se veían su capa de terciopelo y sus vestidos. Junto a ella, a su lado, se hallaban expuestos el bruche de esmeraldas, una sortija de brillantes y la cadena de oro con una miniatura... todos recuerdos suyos, sí, no cabía duda, él los reconocía uno tras otro... Durante algún tiempo permaneció allí, de pie, como fascinado, con la mirada fija en aquellos restos de un amor perdido para siempre...

El guarda se aproximó, poniéndole una mano sobre el hombro. Aquel contacto le hizo estremecer, y pareció despertarle de su doloroso estupor. Sin un gesto, sin una palabra, con la mirada vaga y el paso vacilante, se alejó de la Morgue.

Tres horas después otro cadáver yacía sobre las losas de aquella fúnebre mansión.
Era el del joven inglés que tanta sensación había causado en París algunos meses antes, al presentarse en teatros y paseos acompañado de la bellísima italiana, cuya identidad se hallaba tan envuelta en el misterio.
Ambos eran ahora compañeros en la muerte...

Poco resta ya que contar de esta triste historia. La policía detuvo a dos individuos sospechosos, a quienes venía desde hacía tiempo vigilando, y que se reunían frecuentemente con un italiano; pero no tardaron en ser puestos en libertad por no aparecer probada su participación en aquel crimen.
Cinco años más tarde, uno de esos hombres confesó en el lecho de muerte que habían sido contratados por un italiano, mediante una gruesa cantidad de dinero, para asesinar al inglés, en tanto que el extranjero se ocupaba de vigilar todos los pasos de la mujer. La agonía sorprendió al moribundo antes que pudiera referir los detalles de su crimen.

El próximo folletín SERA EMOCIONANTE

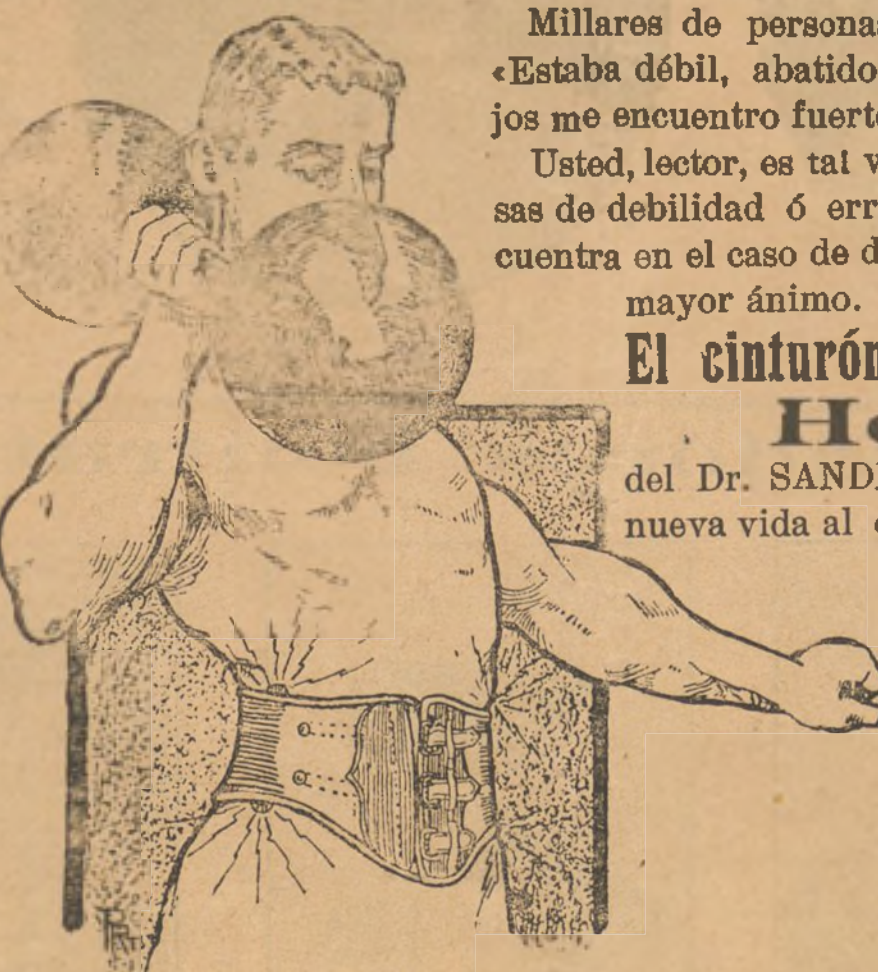
SE ADMITEN ANUNCIOS Y RECLAMOS

PIDANSE TARIFAS A LA ADMINISTRACIÓN, BELEN, 13, BAJO

Se pagan las fotografías y los artículos según su importancia.

VOLVIÓ A TENER VIGOR

¡NO OS FIEIS DE OTROS CINTURONES!



Millares de personas nos escriben diciendo: «Estaba débil, abatido, y gracias a sus consejos me encuentro fuerte para las luchas».

Usted, lector, es tal vez persona que por causas de debilidad ó errores de juventud se encuentra en el caso de desear un nuevo vigor y mayor ánimo.

El cinturón eléctrico

Herculex

del Dr. SANDEN, con suspensorio, da nueva vida al organismo. Usado de noche, será eficaz durante el sueño. Es un remedio para la impotencia, nerviosidad y debilidad general. El Dr. SANDEN ofrece este remedio heroico. El cinturón tiene protectores antisépticos; así es que el metal no toca nunca a la piel.

Pedir el folleto explicativo al

DR. SANDEN'S

ELECTRIC BELTS, 15, RUE DE LA PAIX, PARIS

Un aeronauta desaparecido

El sábado 19 de Marzo, día de San José, elevóse en su globo Ciudad Condal, desde la antigua plaza de toros de la Barceloneta, el joven José Farriols, aficionado a la aerostación, en la que decía su porvenir. Impelido por el viento, el globo se fué mar adentro, donde desde la costa se le vio descender hacia las cinco y media de la tarde. El vaporcito Publi-lla salió inmediatamente del puerto a prestar auxilio al aeronauta, pero solo pudo recoger el globo, un paracaídas y un salvavidas, resultando inútiles los esfuerzos de los tripulantes del remolcador para descubrir a José Farriols, que se supone pereció ahogado.



Un vigia del puerto asegura que con el catalejo vio a Farriols deslizarse desde el trapezio que a guisa de nave llevaba el globo, por una cuerda, hasta hundirse en las olas, desde donde nadando, aguantó el globo hasta que éste tocara el agua. Farriols quiso entonces deshincharlo, y fué sin duda asfixiado por la

enorme columna de humo que se escapó del globo y le dió de lleno en la cara. En aquel momento debió Farriols perder su salvavidas, y desvanecido, ahogarse.

Creíase que el vaporcito Umbria, que en dirección a Génova cruzó por aquellos parajes, había recogido a Farriols; pero hasta la fecha no se tiene noticia de que el infeliz aeronauta haya tenido tal fortuna.

Farriols solo contaba veintiséis años de edad, era soltero, natural de la barriada de Gracia (Barcelona), y pertenecía a una familia acomodada. Todos sus hermanos y hermanas son industriales, y cien veces se habían opuesto a las ascensiones de Farriols; pero éste solo soñaba con la aerostación. En extremo temerario, se elevaba sin adoptar ninguna clase de precauciones, y sus compañeros de oficio habíanle presagiado un mal fin. Era ésta su octava ascensión. El domingo se recibió en su casa un telegrama de una empresa que le contrataba para cinco ascensiones, las que debía verificar en trapezio, acompañado de una señorita, a la cual estaba instruyendo en esa clase de trabajo.

Farriols gozaba de regular posición, y más que por la ganancia se elevaba en globo por amor al arte; tanto, que sus compañeros, que son cuatro ó cinco en Cataluña, se lamentaban diciendo que les perjudicaba echando a perder el oficio.



MIGUEL ROMERO, impresor.—Libertad, 31.—MADRID

Fotograbados
PABLO SANTAMARÍA.
1 CLAVEL 1
MADRID.

Motocicletas
MODELOS PARA 1904
TRIUMPH
Dos caballos de fuerza, 1500 ptas. — Suben todas las cuestas. La más práctica para nuestra carretera.
GRIFFON
Dos y medio caballos de fuerza, 1150 ptas. Record del kilómetro en la Cuesta Gaillon en 41 segundos.
AGENTE DE AUTOMÓVILES
CATALOGO GRATIS
Francisco Lozano
PASEO DE RECOLETOS, 14
MADRID

10 Céntimos **LOS SUCECOS** 10 Céntimos
PERIÓDICO ILUSTRADO

Bastones de gusto y poco precio,

Casa THOMAS
SEVILLA, 3

Boquillas y pipas para cigarros y puros, espléndida colección muy barata.

Casa THOMAS
SEVILLA, 3

INSTALACIONES ELÉCTRICAS

Instalaciones de luz para todas las Compañías. Timbres, pararrayos, ventiladores, electromotores, teléfonos, etcétera. Reformas y reparaciones. Precios baratísimos.—Personal idóneo.—Materiales de primer orden, garantizados.

CARDENAL CISNEROS, 7, tercero derecha.

Oposiciones al Notariado

Preparación seria y completa por la Academia que dirige el Registrador E. Díaz Moreno, Lope de Vega, 55 al 61, segundo, la cual ha obtenido 18 plazas en el Cuerpo de Aspirantes a Registradores, de ellas cinco dentro de los diez primeros números. Publicará impresos, por cuadernos sucesivos, las contestaciones al programa inserto en la Gaceta del 6 de Diciembre último. Precios de suscripción a toda la obra, pago anticipado, 60 pesetas en Madrid y 65 en provincias, enviándose los cuadernos francos de porte y certificados. Van publicados ocho cuadernos de Derecho civil, cinco de Notarial, toda la parte de Administrativo con su índice, siete cuadernos de Legislación hipotecaria y primero de Derecho mercantil.

IMPORTANTE

Este periódico paga las fotografías, dibujos, artículos ó apuntes que se le remitan y que la dirección considere publicables, sobre cualquier asunto de actualidad.

ACADEMIA DE Lenguas vivas

Método rápido para aprender

Francés, Inglés, Alemán, Italiano

Clases en la Academia y a domicilio. Lecciones especiales para señoritas, por profesora competente.

Barquillo, 22, piso primero

Un donativo de 50.000 francos

EN FAVOR DEL

HIPNOTISMO

El sabio doctor La Motte-Sage ha hecho un donativo de 50.000 francos para ayudar a la publicación y distribución gratuita de una obra importantísima sobre el magnetismo personal y la influencia hipnótica.

En esa obra se demostrará el valor práctico y el poder de esta ciencia en lo que concierne a los negocios, la política, la sociedad, las afec-



ciones y las enfermedades, y como medio de influir y dirigir la voluntad de las gentes. Con esta obra, que es absolutamente gratuita, cualquiera pueda convertirse en maestro de esta maravillosa ciencia é imponerse de los misterios y secretos de este soberano poder.

Escribir en español una carta ó una tarjeta postal con la siguiente dirección, y se os enviará gratis un folleto que contiene la síntesis de la grandiosa ciencia:

The New-York Institute of Science Dept. B. A. 22, Rochester N. Y. (Estados Unidos de América).

COSAS RARAS Y NUEVAS

SUCESOS DE TODAS PARTES

EL PERRO MARINERO.

En Portsmouth, Inglaterra, hay un perro que hace el trabajo de un hombre, no porque a él le oblige nadie, sino, indudablemente, porque le gusta hacerse útil de ese modo. Se trata de un *for-terrier*, cuyo nombre es Jack.

Todos los días, por la mañana temprano, corre hacia el muelle, y allí permanece horas y horas hasta que ve llegar un vapor; entonces se sitúa junto al desembarcadero, en la posición que indica nuestro grabado, y cogiendo con los dientes la cuerda lanzada desde el barco, corre hacia los marineros del muelle, quienes se apoderan del cabo y ayudan a aquél a atracar al muelle.

LOS HUESOS DE LAS 11.000 VIRGENES

Multitud de curas milagrosas se han atribuido a los huesos de las 11.000 vírgenes, una de las más notables reliquias del mundo, y que se hallan depositadas, como es sabido, en la iglesia de Santa Úrsula (Colonia). Esta santa y



EL GIGANTE BEAUPRE

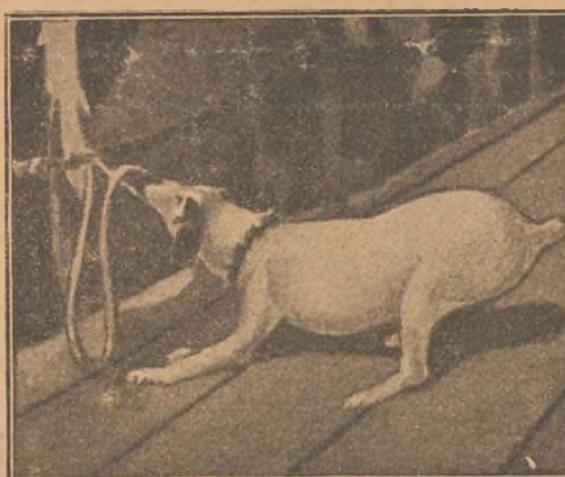
sus 11.000 compañeras fueron, según la Historia, degolladas por los hunos. El santuario que encierra estos restos venerados es de una arquitectura artística y severa, como puede apreciarse por la fotografía que precede.

CESTAS PARA RECOGER CÁSCARAS DE NARANJAS.

En vista de los accidentes que constantemente ocurren en las calles de Londres a los transeúntes que se escurren al pisar sobre las cáscaras de naranja arrojadas a la calle, las autoridades han dispuesto que se coloque en la vía pública unos pequeños aparatos, de la forma que indica nuestro grabado, a los que se halla adosada una cesta de mimbre, donde los aficionados a comer naranjas por la calle deben arrojar las cáscaras de dicho fruto. De cuando en cuando, empleados especiales desocupan las cestas y cuidan de conservarlas siempre brillantes y limpias. Tanto éxito ha obtenido esta innovación, que otras muchas ciudades de Inglaterra se disponen a adoptarla.

CÓMO RESUELVEN SUS LITIGIOS LOS INDIOS.

En muchas partes de la India inglesa se halla establecida una extraña costumbre. Cuando se origina una cuestión entre dos propietarios, se hacen dos agujeros en la tierra y en ellos debe meter una perra cada uno de los



EL PERRO MARINERO

litigantes y de sus respectivos defensores. Allí deben permanecer hasta que ya no puedan resistir más o alguno se queje de las picaduras de los insectos; entonces el pleito se falla a favor de su contrario.

UN PAR DE BOTAS EN TREINTA Y CUATRO MINUTOS.

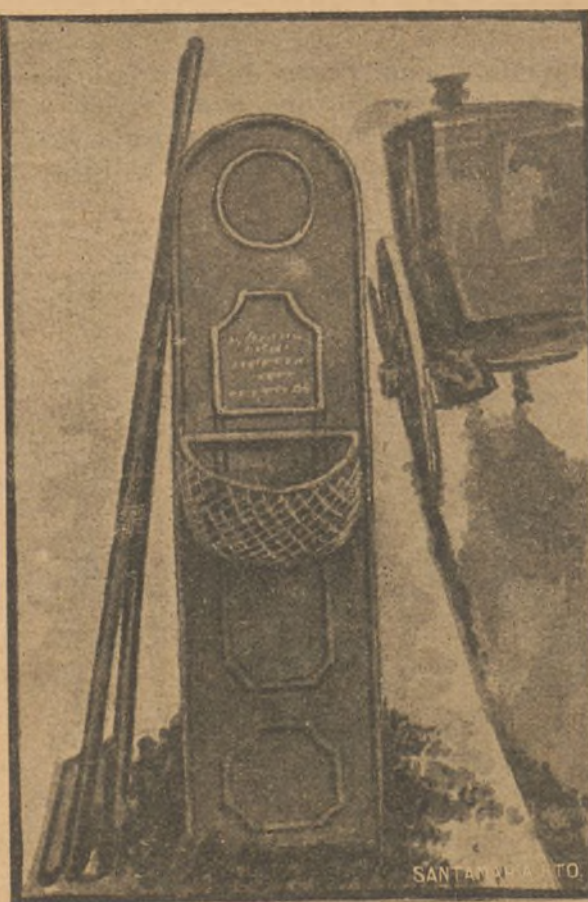
Gracias a las últimas máquinas, una pieza de cuero puede transformarse en un par de botas en el corto espacio de treinta y cuatro minutos, en cuyo tiempo pasa por las manos de 63 personas y a través de 15 máquinas.

LA CIVILIZACIÓN EN ABISINIA.—EL PRIMER PERIÓDICO.

Etiopía ha emprendido sin duda una marcha forzada hacia el progreso. Desde ahora en adelante contará entre sus adelantos con un periódico, el primero que se publica en aquel lejano país. El corresponsal de una revista italiana remite a ésta un ejemplar de dicho periódico, cuya primera página, considerablemente reducida, ofrecemos hoy a nuestros lectores. En el centro aparece el retrato del gran Menelik, que es el verdadero iniciador de la civilización europea en sus Estados. El texto contiene noticias diversas y artículos interesantes, entre ellos uno referente al curso de la moneda en Abisinia. Enviamos nuestro saludo al colega etíope.

UN HOMBRE DE NUEVE PIES Y NUEVE PULGADAS. DE ESTATURA.

En una población del Canadá viven dos her-



APARATO PARA RECOGER CÁSCARAS DE NARANJAS

manos llamados Beaupre, entre los cuales parece haberse establecido la noble emulación de ver cuál de ambos alcanza mayor estatura. El mayor de ellos mide nueve pies y nueve pulgadas «descalzo», y a pesar de haber cumplido veintidos años, sigue creciendo rápidamente. El más pequeño no ha cumplido veinte años y su estatura pasa de los nueve pies, siendo de esperar que a ese paso no tarde en aventajar en estatura a su hermano.

NUEVA TORRE DE BABEL.

Son tantos los dialectos que se hablan en las provincias de Austria-Hungría, que en el Parlamento hay multitud de intérpretes, a fin de que puedan traducir los discursos de los diputados.

UN VIAJE ARRIESGADO.

Hace pocos días ha salido de Nueva Zelanda un viajero embarcado en un bote de 22 pies de largo, con dirección a Londres.

Se propone recorrer el trayecto en cinco meses, que es el viaje más largo que hasta el presente se ha hecho en un barco pequeño.

El viajero va solo, llevando a bordo una provisión de agua y conservas suficiente para ciento treinta días.

UN LUJO NUEVO.

Los caprichos de la moda son infinitos y adoptan las más variadas formas. En la actualidad se practica uno sumamente curioso, y que está haciendo furor. Consiste en grabar monogramas, coronas o escudos heráldicos... en los melocotones.

El procedimiento es sencillísimo. Basta recortar en papel grueso el dibujo del monograma, de la corona o del escudo, y colocarlo, o mejor dicho, incrustarlo cuidadosamente sobre la piel del melocotón cuando la fruta todavía está verde. Tan pronto como madura, se retira el molde y debajo aparece el facsimil de un bellísimo color verde, que contrasta con el sonrosado de la carne que le rodea.

EL PAÍS DE LA GUERRA.—COSTUMBRES DE COREA.

En los matrimonios coreanos, el marido es responsable de la conducta de su mujer. Si ésta



EL PANTEÓN DE LAS ONCE MIL VIRGENES

comete alguna trasgresión legal, es el marido quien sufre el castigo.

En Corea, los hombres solteros, sea cualquiera su edad, son considerados como niños, vestidos como niños y tratados como tales. Aun cuando hayan cumplido setenta años, no pueden recogerse el pelo en la forma que los hombres lo hacen, ni ejecutar acto alguno que no sea propio de un niño.

Las mujeres coreanas difieren de las de los demás países en una particularidad: son absolutamente silenciosas! El defecto de hablar demasiado, que con frecuencia se reprocha al



El vapor italiano «Marocco» encallado en el muelle de piedras el día 21 de Marzo a las nueve y treinta de la noche. Salvada la tripulación.

(Fotografía de F. E. Blanco.—Tánger.)

sexo débil, no reza con las coreanas, porque éstas no hablan sino lo estrictamente necesario. Allí una esposa no debe pronunciar una palabra de protesta ni hacer un gesto de impaciencia, por mucho que su marido la ofenda o la moleste, pues romper su silencio equivaldría al más completo olvido del pudor. Entre las clases más elevadas de la sociedad, transcurren semanas y aun meses sin que el marido sepa cómo es el timbre de voz de su mujer; por último, ésta no debe dirigir la palabra ni mirar a su suegro, durante muchos años, después de celebrado el matrimonio.

LA MONJA RESUCITADA.

La Tribuna Ilustrada ha estado una terrible escena ocurrida hace pocas noches en el convento de Hermanas de Santa Ana, en Aversa.

Una monja octogenaria, sor Giuseppina Cristiana, que se hallaba enferma desde hacía mucho tiempo, dejó de dar señales de vida. Su muerte causó gran sentimiento a toda la comunidad, entre la que aquella gozaba fama de santa. Por esta razón se dispusieron a celebrar grandiosos funerales en honor de la difunta.

Entretanto, el supuesto cadáver de sor Giuseppina fué colocado en el féretro y transportado al coro, donde quedó solemnemente depositado, sin cerrar, y rodeado de cirios y flores. Todo el vecindario de Aversa se hallaba congregado en la iglesia del monasterio, para ver de cerca la cara de la muerta en olor de santidad.

De pronto, cuando era mayor y más solemne el recogimiento de los fieles, la monja despertó de su letargo, e incorporándose, se sentó sobre el féretro.

La comunidad y el público, espantados, creyendo tener ante sus ojos una visión, huyeron en distintas direcciones, gimiendo; pasada la primera impresión, la monja fué llevada a la cama de su celda, donde falleció poco después, esta vez de veras.

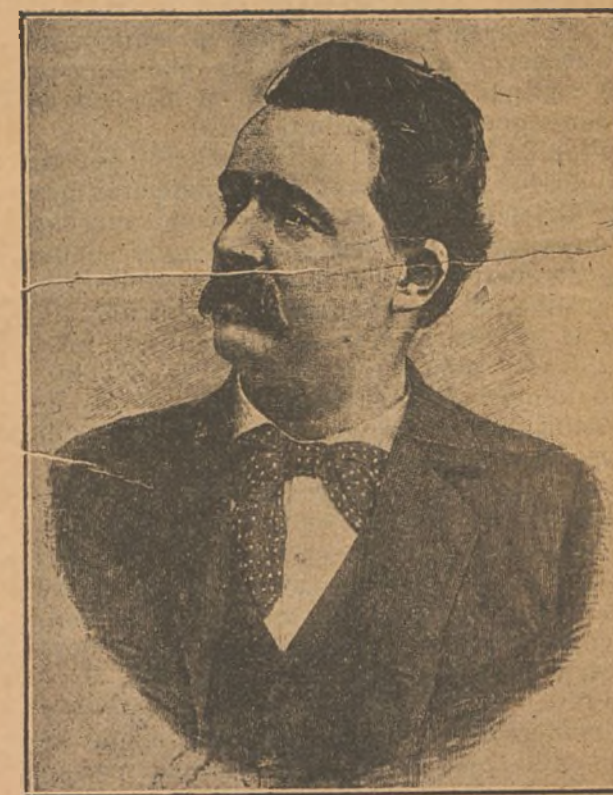
Se atribuye lo sucedido a un milagro, debido a la santidad de sor Giuseppina.

Sangriento drama en una jaula de fieras

En el barracón de Feully (Francia), donde exhibe su colección de fieras el domador José Drexler y su esposa, la antigua bailarina *la Goulue*, ocurrió hace pocos días una sangrienta escena.

José vió de cerca la muerte; encontrábase

DE ACTUALIDAD



DON PEDRO NIEMBRO, empresario de la Plaza de toros.

realizando sus arriesgados ejercicios dentro de la jaula con varias fieras, cuando un tigre furioso se lanzó sobre él, y derribándole en tierra comenzó con sus garras a destrozarle la cara, los brazos y las piernas.

Pero su esposa, la valiente *la Goulue*, estaba alerta... Sin dudar un momento penetró en la jaula, y merced a sus esfuerzos consiguió atraer hacia ella la rabia de la fiera.

Esto dió tiempo para que acudieran los dependientes, y uno de ellos, con el revólver de un agente de policía, disparó sobre el puma, al que logró matar, en tanto que el público, dolorosamente impresionado, abandonaba el lugar de aquella sangrienta escena.

El domador, herido en el cuello y en un brazo, tendrá que guardar un reposo forzado de un mes. Pero su mujer, la intrépida *la Goulue*, aunque alcanzada en una mano por las garras de la fiera, ha renovado desde el día siguiente los peligrosos ejercicios que su marido realizaba.

Este, que esperamos no tarde en restablecerse de sus heridas, debe la vida al arrojo y decisión de su simpática compañera.



El domador y su mujer luchando con las fieras. (Dibujo del Petit Journal.)



Fotografía remitida a LOS SUCEOS por D. Antonio López Espinosa. Representa el banquete de dos mil cubiertos, dado en el frontón Jai-Alai de Valencia al diputado D. Rodrigo Soriano, servido por la fonda «La Gloriosa» y por el restaurant «La Estrella».

la compañía infantil de que era empresario don Vicente Layo del Palacio.

Estuvo con la compañía en Francia, Italia, Alemania, Rusia, y más tarde en Argel y Túnez.

El empresario, explotador de niños, la trataba últimamente muy mal, y en Nemours logró escaparse, siendo enviada por el Cónsul español a Almería, donde estuvo diez meses en un Asilo.

De Almería la trajeron el lunes a Madrid, y en vista de que ninguna persona de la familia acudía a recogerla, la pareja de la benemérita que venía en el tren la condujo al Gobierno civil.

Y Sagrario, que tiene ahora calorces años, ha vuelto a ingresar en el Asilo de Santa Cristina, donde estuvo antes de ingresar en la compañía infantil.

Tenemos entendido que su padre, Hilario Padín, vive en Fuentesfresno, donde posee unas tierras de labor, y que su madre, Emilia Fernández, habitó no hace mucho tiempo en el barrio de las Cambroneras.

Sagrario ha referido que una hermanita suya, que trabajó en la misma compañía, murió tísica a los nueve años.



MISTER SULLY

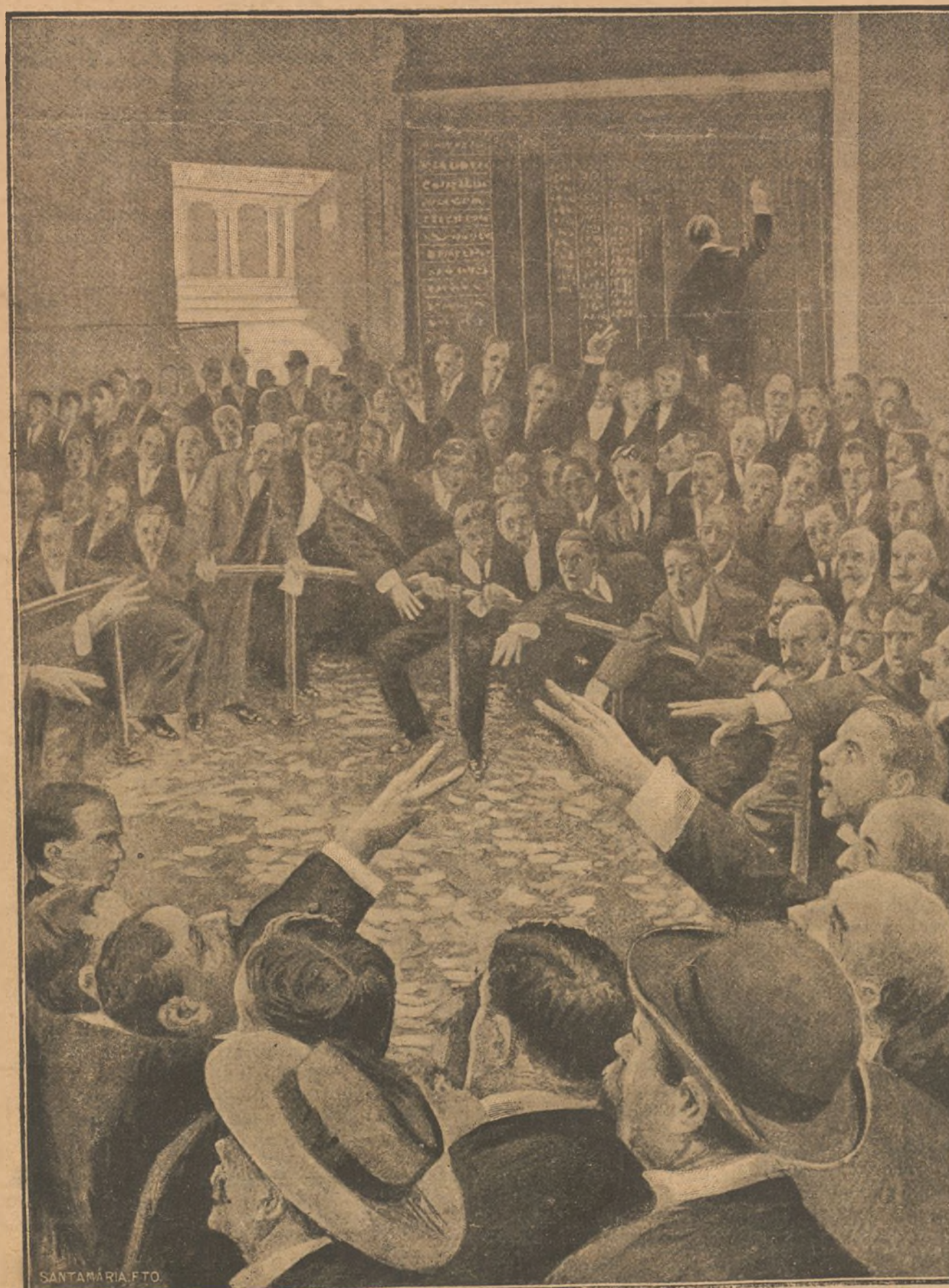
zó la baja. En los últimos días bajó 30 céntimos, cundió el pánico y se produjo la quiebra.

En Nueva York ha causado la noticia gran sensación, considerándose la suspensión de pagos de la casa Sully y C. la quiebra más grande que se registra en la historia de la especulación algodonera de aquel país. Según se dice, el «Rey del algodón» ha dejado en poder

QUIEBRA SENSACIONAL

E. «REY DEL ALGODÓN»

La atención pública, distraída de la guerra ruso-japonesa por falta de noticias, fijase preferentemente en la quiebra de Daniel J. Sully, el «Rey del algodón». Este percance afecta no



ASPECTO DE LA «BOLSA» DEL ALGODÓN DE NUEVA YORK EN EL MOMENTO DE DECLARARSE LA QUIEBRA

sólo a las regiones algodoneras de América, sino también a las de toda Europa.

La quiebra, declarada el 18 de Marzo último en Nueva York, venía preparándose desde hace dos meses con un alza forzada, exorbitante, en los algodones.

Tres jugadas de Bolsa han consumido la ruina.

Según cálculos aproximados, las pérdidas de esos días ascienden a 17 millones de dólares, ignorándose todavía si Daniel J. Sully ha arrastrado en su caída otras firmas de importancia.

La historia del «Rey del algodón» es muy interesante. Hace dos años era simple corredor de comercio; pero viajando por la Luisiana observó el estado lastimoso de las plantaciones de algodón, y se trazó un ingenioso plan. Según sus cálculos

de uno de sus agentes cerca de 1.000.000 de dólares. Recientemente había vendido en privado todas sus existencias de café, que eran extensísimas, habiendo perdido en la venta por realizarla en malas condiciones, de 500.000 a 1.000.000 de dólares.

Durante sus cortos años de esplendor hacía una vida fastuosa, y en las pasadas Pascuas regaló a su mujer, como agasajo, una magnífica casa situada en 62^a Street, el sitio más céntrico de Nueva York, y de cuya magnificencia pueden juzgar nuestros lectores por el grabado que acompaña a este artículo. Los otros dos grabados representan a Daniel J. Sully, y el aspecto que ofrecía la Bolsa del algodón de aquella ciudad el día de la quiebra.

Lo que hace el Sultán

Aunque el Sultán rara vez se retira antes de media noche, invariablemente abandona el lecho a las cinco de la mañana, y después de tomar una taza de café y fumar un par de cigarrillos, turcos, naturalmente, se ocupa del despacho de su correspondencia. A las siete se baña, y media hora después se sienta ante un pequeño almuerzo compuesto de huevos, pan con manteca y café. A la una y media de la tarde toma un ligero refrigerio: generalmente un vaso de leche y un trozo de pan. Desde esa hora no come nada hasta las ocho, en que le sirven una copiosa cena, a la que generalmente no asiste persona alguna.

BITREMONT.—TRADICIONES SINIESTRAS.—LA ESCALERA DE LOS APARECIDOS.—VIDA SALVAJE DE UN CONDE.—LA NODRIZA MALESA.—ENVENENAMIENTO CÉLEBRE.

En las proximidades del pueblo de Bury (Belgica), se elevaba el castillo de Bitremont, de triste celebridad en los annales del crimen. Su pesada mole, construida en el siglo XV, ha desaparecido por completo, gracias al odio de los aldeanos, que arrasaron todo el edificio.

Historias extraordinarias, leyendas lugubres, tradiciones siniestras corrían por la comarca de Bitremont, y en todas aparecía el castillo como una morada terrible, donde se perpetraban, en completa impunidad, toda clase de crímenes.

No eran ya los vagos recuerdos del feudalismo; se precisaban los hechos con exactitud, y nadie ignoraba que había un salón, desde mucho tiempo inhabitado, al que se subía por la llamada Escalera de los aparecidos.

La imaginación popular podía fantasear á su capricho, extremando sus rencores, porque el misterio existía, y más tarde los tribunales se encargaron de descubrirlo.

Decíase que en la escalera defendían la puerta, cerrada con cinco llaves, los fantasmas terroríficos de las víctimas sacrificadas en el castillo; estas espectros lanzaban por la noche lastimeros quejidos, turbando la paz melancólica de la campiña.

En el siglo XVIII, una familia aristocrática, los Bocarmé, adquirieron el castillo, restaurando una gran parte de la fábrica, aunque no se atrevieron á tocar al salón abandonado. Este continuó sin habitar, en su silencio de fantasma que guardaba la muerte.

Julian de Bocarmé, penúltimo Conde de este apellido, fué nombrado en 1815 Inspector general de las Colonias de Java, á donde marchó con su esposa la Marquesa de Chasteller, dama virtuosa que por una frecuente contradicción del destino iba á engendrar un monstruo.

En la travesía la Marquesa dió á luz un niño, que fué bautizado con el nombre de Hipólito, y creció libremente entre los esplendores de una naturaleza que favorecía el desarrollo de las pasiones violentas.

La grandiosa calma de los bosques vírgenes; el silencio de las junglas; los árboles inmensos, cubiertos de espesas lianas; las murallas de helechos y plátanos silvestres, donde se arrollan las serpientes; la rasa-malah, de troncos como torres, verdaderos colosos de la flora india, y por todas partes las misteriosas, cuyo fruto produce la nuez moscada, los cafetales y los limoneros: tal era el espectáculo que se ofrecía á los ojos de un niño, europeo por su origen y asiático por su nacimiento.

A las fecundidades del suelo correspondía la ferocidad de los malayos, y más de una vez el grito fatídico de amok resonaría en sus oídos como preludio de dramáticas escenas.

La embriaguez del opio origina una violenta excitación nerviosa, y los javaneses, dominados por el veneno, corrían por las calles con el kris en la mano, hiriendo y matando á cuantos encontraban á su paso. A la voz de amok se perseguía al asesino, empleando para cazarle el bandhul, arma ingeniosa muy temida de los indígenas, y que consistía en una especie de horquilla, armada de fuertes espigas. El hombre más furioso no podía sufrir el dolor de las mil puntas que le penetraban en las carnes, y se ve obligado á detenerse; por lo general, se le mataba en el acto.



EL CONDE HIPÓLITO DE BOCARMÉ

Estos detalles interesan, porque explican en cierto modo las energías influenciadas del medio ambiente que tienen á veces tanta importancia en las decisiones enigmáticas de la vida.

Hipólito fué criado por una nodriza maleza, mujer de sangre ardiente que poseía todos los secretos de su raza: la astucia instintiva de los pueblos débiles.

Asegúrase que la nodriza, huyendo la vigilancia de la familia Bocarmé, llevó al joven Hipólito á una reunión que los javaneses celebraban en el bosque: fiesta salvaje donde reunían todos los stavismos feroces del hombre primitivo. Allí le dió de comer un corazón de león, para que la carne de la fiera le comunicase un valor invencible.

Ella le enseñó á distinguir las plantas venenosas, y esas extrañas flores de los trópicos cuyo sólo aliento mata. Complacíase también en iniciarle secretos espantosos para desarrollar enfermedades naturales. Así supo que los filamentos cortos y negros de las enredaderas que rodean los nudos del bambú verde, producen el reuma incurable en el cerebro, la bronquitis crónica y la tisis pulmonar, según



LA NODRIZA MALESA

se fija en las fosas nasales, en los bronquios ó en el pulmón.

Terminada su misión en Java, volvió el conde Julian á Europa, pero pronto hizo con su hijo Hipólito un nuevo viaje á América para explotar una colonia en las Arkanzas, cerca

año 1850, Hipólito, para sostener su vida espléndida, había dilapidado la dote de su mujer, que pasaba de los 90.000 francos, y sus deudas excedían de esta cantidad.

El 20 de Noviembre de aquel año, á las ocho de la noche, fué llamado un médico para que asistiera á Gustavo Fougnes, atacado de una



EL CASTILLO DE BITREMONT

apoplejía; cuando llegó había muerto el desgraciado joven.

La muerte inesperada de Gustavo, que debía casarse el día 21, sorprendió en todo el país y circuló el rumor de un envenenamiento.

Avisado el Juez de paz de Peruvél, se presentó en el castillo, y observando en el cadáver algunas ligeras heridas, prohibió que nadie entrase en la habitación, mientras comunicaba lo que había visto al procurador del rey. Nombró éste un juez de instrucción, que pareció dar poco crédito á los comentarios populares.

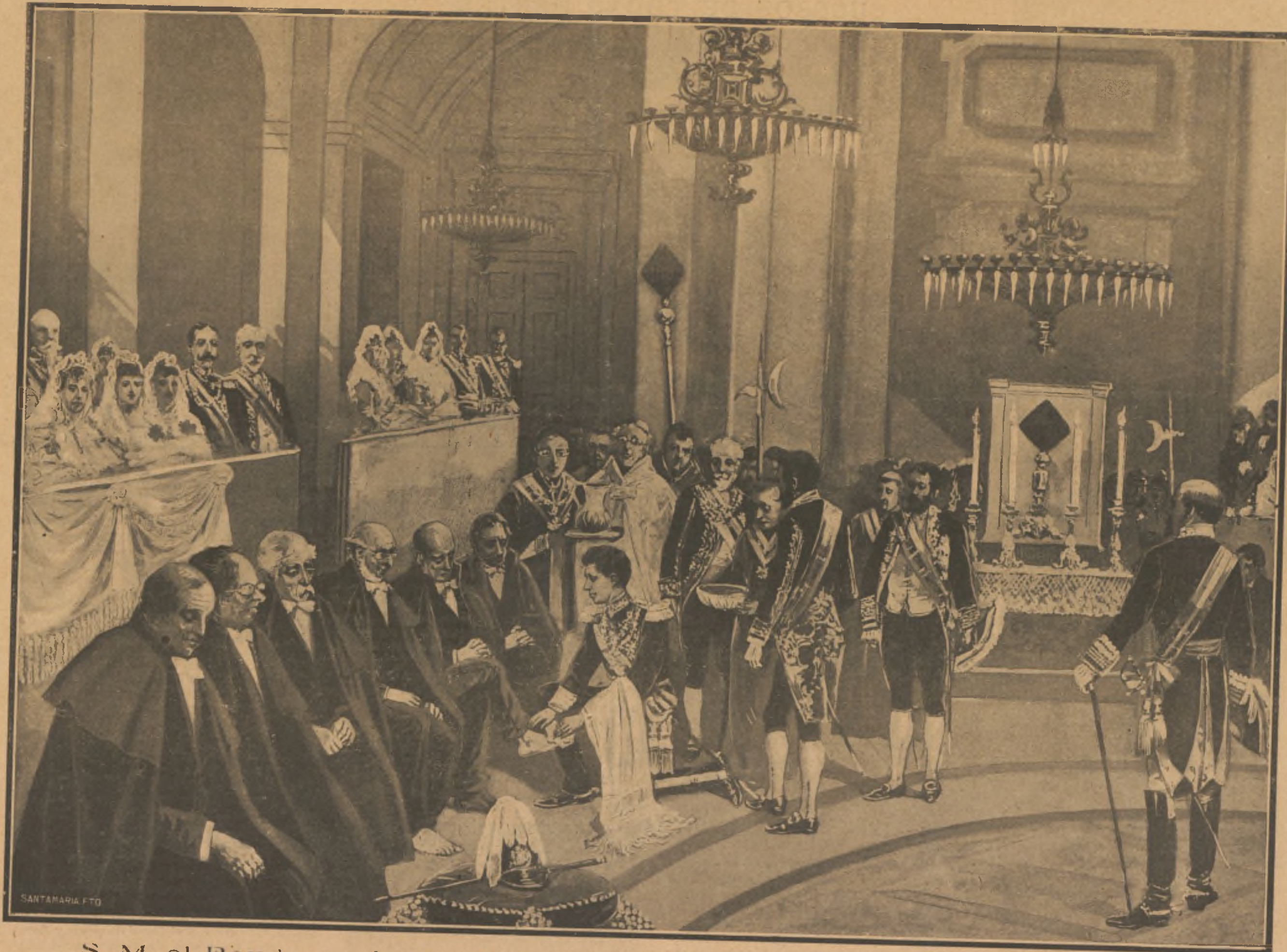
Viendo el Juez de Peruvél que no se hacía nada práctico, volvió á ver al procurador del rey, diciéndole: «Señor, los antecedentes del castillo son del peor género; la familia Bocarmé se halla arruinada. El pueblo alarmado pide justicia.» El magistrado no titubeó ante estas declaraciones, ordenando inmediatamente se lanzara una requisitoria para abrir la información judicial.

Mientras la justicia investigaba, un célebre químico, M. Stas, fué nombrado para buscar el veneno; los médicos afirmaron que el muerto no tenía señales de envenenamiento.

Pero Stas continuaba con ardor sus trabajos, ensayando toda clase de reactivos; ninguno de los venenos conocidos parecía haber sido empleado, y el químico, sin perder las esperanzas, buscó el auxilio de un criado del conde, que ayudaba á éste en el laboratorio. La casualidad ba á favorecer el triunfo de la ciencia.

JOSÉ PÉREZ GUERRERO.

(Continuará).



S. M. el Rey lavando los pies á los pobres.—Dibujo del natural hecho para LOS SUCECOS.

RIÑA SANGRIENTA

Herido por embustero.

Los campesinos le veían pasar con asombro dirigiendo su coche pintado de blanco, según decía, para facilitar la refracción de los rayos solares; mandaba sembrar fuera de tiempo y ensayaba máquinas extrañas.

El 5 de Junio de 1843, Hipólito casaba con la señorita Lydia Fougnes; un matrimonio de conveniencia, con el cual creyó el conde rehacer su ya quebrantada fortuna.

La esposa llevó consigo al castillo á su único hermano Gustavo, joven delicado, á quien la caída de un caballo había producido la cojera de la pierna derecha.

A los comienzos del año 1850, Hipólito, para sostener su vida espléndida, había dilapidado la dote de su mujer, que pasaba de los 90.000 francos, y sus deudas excedían de esta cantidad.

El 20 de Noviembre de aquel año, á las ocho de la noche, fué llamado un médico para que asistiera á Gustavo Fougnes, atacado de una

Rafael Ortega, natural de Córdoba, conoció allí á María Roldán cuando los dos eran muy jóvenes. María es una muchacha agraciada y de buena conducta. Su familia tenía en Córdoba una tahona muy acreditada, conocida por la Tahona del Cristo, que suministraba pan para la Diputación y para el Ayuntamiento.

Rafael estaba enamorado de María, pero ella rechazó siempre sus pretensiones y le trataba como á un amigo y paisano, del cual nada debía temer, por lo mismo que se conocían desde niños.

Pasaron los años, y María se trasladó á Madrid con su hermana, dedicándose ambas al oficio de planchadoras. Han trabajado en el Hotel de París, donde observaron las dos excelentes conductas.

Ultimamente, María tenía relaciones con Enrique González Romero, cordobés también, que trabajaba como camarero en el Café de Castilla, y habían resuelto casarse pronto.

Pocos días antes de ocurrir el suceso que vamos á referir, Rafael, que se hallaba en Madrid desde algún tiempo, estuvo en casa de María y la requirió de amor. María le rechazó, advirtiéndole que estaba en relaciones con Enrique y rogándole que no volviese más por allí.

El eterno pretendiente se marchó despechado y volvió al día siguiente, pero María no quiso abrirle la puerta.

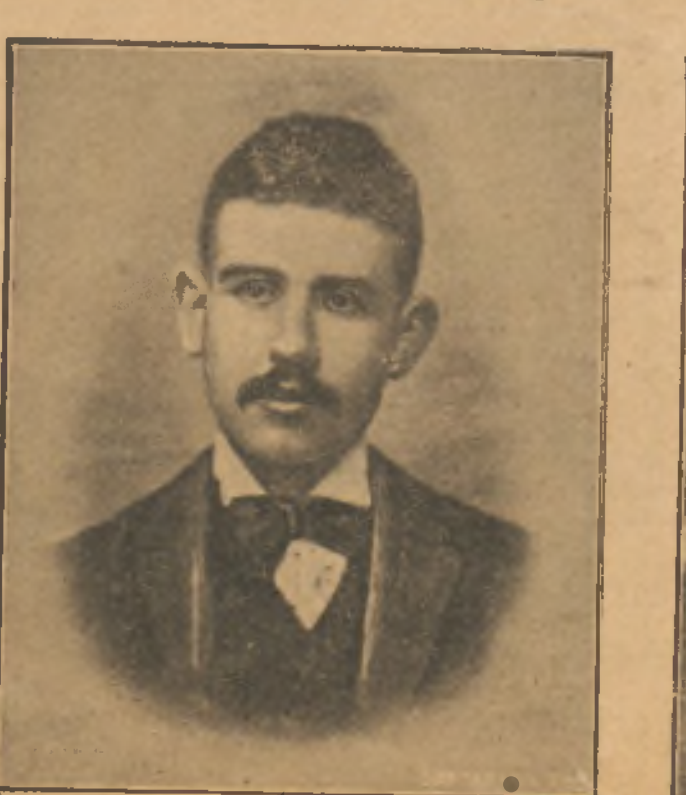
El domingo pasado se encontraron Rafael y Enrique, paisanos y amigos. El mal amigo, Rafael Ortega, hizo alarde de haber sido amante de María, y agregó que estaba dispuesto á sostenerlo delante de ella.



LA ESCENA DEL CRIMEN.—EL HERIDO Á LA PUERTA DE LA CASA

Indignado Enrique por tanta desafchatez, hizo que le acompañara á casa de su novia, y en efecto, en presencia de María repitió sus afirmaciones, dando lugar á que la joven le desmintiese rotundamente.

Irritado entonces, amenazó á María con una silla; intervino Enrique y el amigo sacó un revolver... El camarero, perdido ya la pacien-



RAFAEL ORTEGA (HERIDO)



MARÍA ROLDÁN.—(Fot. López Victoria.)

cia, echó mano de un cuchillo y dió á Rafael dos puñaladas, una en el vientre y otra en el muslo.

Rafael buyó, y al llegar á la puerta de la calle cayó desahogado. Desde allí se le condujo á la Casa de Socorro y después, en grave estado, al Hospital general.

Enrique fué detenido al día siguiente y con-



ducido á la cárcel Modelo. Es un joven de muy buenos antecedentes, lo mismo que María Roldán.

A esta información acompaña el retrato de María, el de su novio Enrique, el del herido y dos dibujos que representan la sangrienta escena ocurrida en la guardilla de la calle de Preciados, 54.



ENRIQUE GONZÁLEZ ROMERO

Costumbres de las japonesas

Aunque la civilización europea penetró en el Japón, no ha podido influir en el alma de la raza, y las costumbres se perpetúan, sin que las nuevas ideas consigan destruirlas.

El empleo del día de una dama japonesa es tan complicado como el de una elegante europea.

La primera ocupación, el primer cuidado, es el baño; se introduce en una cubeta llena de agua fresca, y mientras se bañan, las criadas tocan la flauta y les ayudan en su atavío. El baño se repite por la tarde.

Entre las costumbres antiguas que aún se conservan, citaremos, como muy curiosa, la del masaje, que se practica poco después del baño.

El masaje lo dan, generalmente, los ancianos ó ciegos, que realizan esta operación por encima de los vestidos.

Hoy, la moda del masaje está establecida en Europa, y muchos doctores la aconsejan como medida higiénica, que ni la gimnasia puede superar.

Contrastando con estas costumbres verdaderamente sanas y recomendables, tienen otra muy repugnante, que consiste en ennegrecerse los dientes, las casadas, con óxido de hierro; no hay que decir la fealdad que adquiere el rostro así transformado.

A pesar de eso, las japonesas son muy refinadas en el arte de la coquetería, y gustan de toda clase de afteites y de los colores vivos y chillones.

Una gran parte adopta las modas europeas, y en ese caso, con muy buen sentido, abandonan los colores fuertes.

Los trajes de verano son encantadores; compuestos de telas vaporosas y ligeras, recrean la vista con sus múltiples y cambiantes bordados.

En cambio, los vestidos de invierno, rodeando el cuerpo, carecen de todo atractivo. Las capas, que sirven para resguardarse de la lluvia, son muy resistentes, y las ocultan por completo en una envoltura extraña.

Las damas varían de traje de tres á cuatro veces al día, por lo menos. Sus grandes distracciones son el paseo y el teatro, donde se presentan casi siempre con el rostro cubierto por una máscara. Las visitas, las recepciones oficiales y las reuniones de familia son muy raras.

Se ve á las damas japonesas concurrir á las casas de té y dedicarse con gran entusiasmo á los sports marítimos.

Muy aficionadas á los afeites, como ya hemos dicho, no disimulan su empleo, como las europeas, y delante de todos, con la mayor naturalidad del mundo, usan los pinceles para teñir de rojo los labios y las mejillas, ó los lápices para sombrear ojos y cejas.

Sus peinados son tan difíciles que no se peinan diariamente, y usan para realzar la cabeza mientras duermen una especie de arco, que las sostiene el cuello, como hacían las egipcias para no descomponerse la cabellera. La base de la cocina japonesa consiste en agradables variaciones del arroz, que condimentan bajo todas las formas imaginables; conservas de pescados y legumbres; las confituras tienen gran aceptación, porque las mujeres japonesas son excesivamente golosas. La bebida favorita es el té, cuya calidad es inútil que celebremos.

Como se ve, las costumbres de las japonesas no difieren mucho de las de las europeas; sus nimiedades, sus encantos, su coquetería, todo, en fin, demuestra que un mismo espíritu anima á las mujeres de todos los países.

MARIANELA.

Un hombre con toda la barba.—Una de las notabilidades de la ciudad de Montlucon, en el departamento de Allier, es un hombre llamado Coulon, de setenta y seis años de edad, y cuya barba mide 10 pies y medio de larga; su pigote no se queda corto, puesto que de una punta á otra mide cerca de dos varas. Todos los domingos los dedica por completo al aseo de su barba.

Tirada ordinaria del día 22 de Marzo de 1904.

1.ª POULE, Shooting-out.—Tomaron parte 6 tiradores, y fué dividida la poule entre los señores Martos y Gutiérrez, que tiraron y mataron 2 pichones cada uno.

2.ª POULE, Shooting-out.—Tomaron parte 7 tiradores, ganando la poule el señor Duque de Medinaceli, que tiró y mató 3 pichones.

3.ª POULE, Shooting-out.—Tomaron parte 17 tiradores, y fué ganada la poule, por



SALA DE BAÑOS

haberla dividido, por los señores Martos y Urcola (D. Ignacio), que tiraron y mataron 4 y 3 pichones, respectivamente.

4.ª POULE, 5 pichones. Reglamentaria, á 26 metros.—Tomaron parte 21 tiradores, y fué dividida la poule entre los señores Ballesteros (D. José) y Urcola (D. Ignacio), que tiraron y mataron 9 y 8 pichones, respectivamente.

5.ª POULE, Shooting-out.—Tomaron parte 24 tiradores, siendo dividida la poule entre S. M. el Rey y el señor Marqués de Ivanrey, que tiraron y mataron: el primero, 8 pichones de 9, y el segundo, 9 de 9.

6.ª POULE, Shooting-out.—Tomaron parte 20 tiradores, siendo ganada la poule por el señor Ballesteros (D. José), que tiró y mató 7 pichones.

LA EXPLOTACIÓN DE LOS NIÑOS

Una joven que se escapa

Tiene mucho de novelesca la historia de la joven Sagrario Padín y Fernández, cuyo retrato damos en esta información.



SAGRARIO PADÍN.—(Fot. Baglietto.)

Sus padres se separaron hace siete años, á consecuencia, según parece, de la conducta un tanto ligera de la madre.

Al separarse el matrimonio, la niña Sagrario fué llevada por su padre al Asilo de Santa Cristina, y algún tiempo después figuraba en